

# Estudio estilístico de las formas adjetivas con valor superlativo en la novela *Tumbaga*, de Samuel Feijóo

Yaima Bermúdez Padrón

Fernández Lávaque (2005) explica que aunque la literatura es una creación, “es capaz de reproducir muy cercanamente los usos cotidianos del lenguaje” (citado por Wang, 2013, p. 43). De modo que, a través de la literatura, se puede observar “la variación de las expresiones del superlativo” (Wang, 2013, p. 43), ya que documenta la expresión de un lenguaje exagerado y ponderativo, compuesto por fórmulas de expresividad y encarecimiento. Sobre todo, porque la superlación “permite multitud de precisiones y de variaciones estilísticas y de nivel de lengua” (González Calvo, 1988, p. 168). De hecho, González Calvo (1988) expone que la superlación

[...] es una fuente de energía y de vitalidad idiomática ineludible muchas veces en la generación o producción del texto o de algunas de sus partes: descripciones, caricaturas, caracterizaciones; alabanzas, reproches, dificultades enormes, manifestaciones de gran alegría u horror (pp. 168-169).

De tal manera, según Serradilla Castaño (2016), el paradigma de la intensificación está en constante ebullición (p. 119) y continuamente se reproducen o se incorporan formas para expresar el máximo grado, a través de viejas voces o procedimientos nuevos, originales y actuales.

La superlación, pues, incluye todo fenómeno que proyecte acrecentar, agrandar, ampliar o exagerar rasgos, cualidades, contextos o situaciones comunicativas.

En el contexto cubano, lo superlativo se destaca en la conversación coloquial de la disponibilidad de esta variante; específicamente, tiene gran productividad en el habla o registro coloquial. Hecho incuestionable cuando el hablante transmite emociones y expresa emotividad, subjetividad y afectividad, o realza tanto positiva como negativamente el discurso, en un grado máximo o mínimo. En la expresión espontánea y afectiva del hablante cubano, lo superlativo adquiere una finalidad comunicativa *sui generis*, en la cual el emisor “realiza una evaluación sobre el mensaje con alguna finalidad” (Guerrero Salazar, 2017, p. 189) y marca la expresión superlativa, afectiva, emotiva, expresiva y enfática de su discurso.

Puesto que la literatura es, en muchas ocasiones, usuaria frecuente de estas voces de carácter coloquial y popular como fuente nutricia del lenguaje (Guerrero Ruiz, Pastor Pastor y Depestre Catony, s.f., p. 144), los intereses de la presente investigación conducen al estudio particular de las formas adjetivas que introducen significados exagerados, de grado extremo y superlativo, en el texto literario. El análisis de estas formas en un corpus literario permite puntualizar, de manera ordenada, diferentes clasificaciones y matices expresivos, por lo que se observa mejor su comportamiento y se llega a conclusiones a partir de sus valores significativos de ponderación y encarecimiento.

En esta investigación, pues, se estudia lo superlativo en la fuente literaria que registra el habla coloquial. La novela *Tumbaga*, de Samuel Feijóo, resulta conveniente para el presente análisis.

Apunta López Miret (1999) que la obra de Samuel Feijóo funciona “como vehículo hacia la restauración de la espontaneidad, autenticidad y transparencia de la cultura popular” (p. 163), mientras que Millet (1987) puntualiza la predilección del autor por los “temas sociales, con preferencia por lo campesino y el folclor, las búsquedas expresivas y las esencias autóctonas” (p. 184). Por ello, su estudio implica la búsqueda de la identidad y el fundamento popular cubano, como es el caso de las formas adjetivas con significados superlativos.

En especial, la novela *Tumbaga* registra esa acción amplificadora, en ocasiones extrema y descomedida, propias del criollo (Pereira, 1977, p. 19). Se refleja aquí la cosmovisión del cam-

pesino cubano de la república mediatizada, por lo que, a través de su fantasía, se presenta un animal exuberante en todas sus dimensiones, que logra colmar las expectativas de extrañeza y exageración imaginativas. *Tumbaga* enuncia la mirada intensificadora de este personaje que, por demás, suele ser aparatoso, extremista y ponderativo en su comunicación cotidiana.

Así, la novela no solo registra la naturalidad, espontaneidad, afectividad y emotividad del hablante cubano, sino que marca la expresión del superlativo en el registro coloquial a través de la estrecha relación entre la presencia del elefante, sus proporciones y capacidades extremas, y el carácter intensificador del cubano, que acentúa su discurso coloquial con expresiones ponderativas y reforzadoras de la realidad.

Entonces, la presente investigación se centra en el estudio de lo superlativo en una fuente literaria de gran valía, a la vez que defiende la vitalidad de este fenómeno discursivo, pertinente en la expresividad del habla coloquial y suscrito a través de sus valores y funciones. De ahí que el análisis de lo superlativo en la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo “proporciona las condiciones de uso de tal categoría, en concreto, el tipo de contexto en que se realiza y su valor en ese contexto” (Albelda Marco, 2005, p. 179). La edición que se utiliza para este estudio es la de 1964, de la Editora del Consejo Nacional de Universidades, publicada específicamente por la Universidad Central de Las Villas.

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, esta investigación se plantea como objetivo: caracterizar las formas adjetivas con valor superlativo en la novela *Tumbaga* de Samuel Feijóo, para precisar características afectivas, emotivas, subjetivas y estilísticas de la expresión de lo superlativo en la novela.

## **Intensificación. La forma de expresión del superlativo**

En el ámbito del enunciado, se acuerda con el valor semántico de la intensificación, ya que permite señalar efectos, significados, connotaciones (Albelda Marco, 2005, p. 41). Se considera la intensificación como un fenómeno que incluye cuantificación, superlación y gradación. De hecho, Albelda Marco (2005) explica que “la cuantificación, la gradación y la superlación se relacionan

y forman parte de la intensificación de diferente modo, compartiendo algunas de sus características, aunque ello no justifique que se identifiquen” (p. 54).

De esta forma, la intensificación se relaciona con otros aspectos como la *afectividad* y la *subjetividad* del hablante, así como la función expresiva y emotiva de la lengua. A partir de esos valores, además, se reconocen diferentes funciones comunicativas y pragmáticas, sobre todo, en relación con la actitud subjetiva, afectiva, emotiva y expresivo-valorativa del hablante.

Por otro lado, Albelda Marco expresa que “en la intensificación hay evaluación” (2005, p. 261) y Vígara Tauste (1997) relaciona el concepto de evaluación con la noción de ponderación (citado por Arboleda Granda, 2012, p. 79). La evaluación “refuerza la implicación del hablante en la comunicación”, donde “imprime un grado mayor de compromiso con lo dicho, lo que, en consecuencia, produce efectos a nivel comunicativo” (Arboleda Granda, 2012, p. 73). Además, implica expresividad y subjetividad (Arboleda Granda, 2012, pp. 79-80); conlleva una elección del hablante (Albelda Marco 2014, p. 86) y emite una carga emotiva (Arboleda Granda, 2012, p. 80). Por último, tiene en cuenta el contexto cultural y el sistema de valores que rodea a los hablantes (Albelda Marco, 2014, p. 87).

En la presente investigación se analiza la expresión de lo superlativo como parte de la intensificación y se estudia, específicamente, como una de sus formas (Albelda Marco, 2005, p. 56). Específicamente, se relaciona con la intensificación afectiva, aspecto en el que coincide Albelda Marco (2005) y apunta hacia la subjetividad del hablante. De este modo, se relaciona con el énfasis (Albelda Marco, 2005, p. 48) y se considera este fenómeno “como una manifestación de la expresividad” (Albelda Marco, 2014, p. 79). De ahí también que otros aspectos relevantes sean la subjetividad, la emotividad y la expresividad del hablante (Albelda Marco, 2014, p. 79).

De modo que, la forma de expresión de lo superlativo se vincula al concepto de expresión emotiva y pertenece a la estilística, pues “al intervenir el sentimiento y elegir las formas de intensificación se produce una mayor dosis de efecto en lo dicho” (Albelda Marco, 2005, p. 48). Asimismo, se señala que lo

superlativo manifiesta la emotividad (Álvarez Muro, 2000; citado por Albelda Marco, 2005, p. 48) y mediante esta forma “no solo se intensifica objetivamente un estado de cosas, sino que se nos hace partícipes de una actitud del hablante” (Portero, 1997; citado por Albelda Marco, 2005, p. 48).

Asimismo, se subraya que la forma de expresión de lo superlativo tiene marcado funcionamiento en la conversación “más informal” (Ruiz Gurillo, 2009, p. 308). De modo que, lo superlativo tiene gran productividad en el registro coloquial de la lengua (Albelda Marco, 2005, pp. 59-60) y se determina en un contexto conversacional determinado (Guerrero Salazar, 2017, p. 189).

Además, se tiene en cuenta el contexto comunicativo: se acentúa el carácter contextual del fenómeno de la superlación (González Calvo, 1984, p. 173) y se insiste en la importancia de las circunstancias, condiciones y actitudes de dicho discurso, puesto que “el carácter específico de la ponderación sólo puede ser aclarado por el contexto” (Sancho Cremades, 2001-2002, p. 300).

Entonces, lo superlativo puede presentarse en todos los niveles de la lengua (Albelda Marco, 2005, p. 166), a través de diferentes formas lingüísticas, ya que la expresión de lo superlativo “se manifiesta a través de diferentes procedimientos gramaticales” (Albelda Marco, 2005, p. 59) que expresan tal valor.

Dentro del ámbito teórico-metodológico de esta investigación, se destaca la importancia del estudio de Albelda Marco (2005). Esta autora incluye, en el análisis del nivel léxico, las modalidades oracionales, apreciativas o afectivas y lógicas, y las unidades simples y complejas como las locuciones y enunciados. También se anota el valor metodológico del trabajo de González Calvo (1984-1988) y el trabajo de Arboleda Granda (2012).

En el estudio de la forma de expresión del superlativo, y su capacidad de transmitir la subjetividad, emotividad y expresividad del hablante, la presente investigación destaca la terminología y clasificación establecidas por González Calvo (1984-1988). Este autor desarrolla el análisis de lo superlativo en relación con el tratamiento estilístico y en diferentes planos que coinciden con los niveles lingüísticos.

Investigadores como Lago Alonso (1965-1967), Nadal (1977) y Carnicer (1977) entienden la superlación como la “gradación en

su máximo punto” (citado por Albelda Marco, 2005, p. 36); García-Page (1997) enuncia la expresión general de “lo superlativo” (pp. 134-135), pues para este autor, como para Ros García (s.f.), el estudio de lo superlativo no se circunscribe al grado del adjetivo, sino que se incluye como recurso estilístico y abarca procedimientos con carácter ponderativo (p. 82). En este sentido, para Zieliński (2013, p. 109) “lo superlativo” enuncia el empleo de expresiones fuertemente emotivas y exaltadas. Además, Guirado (2015, p. 32) refiere una preferencia por los usos expresivos con valores estilísticos en lo superlativo y Serradilla Castaño (2016) estudia “el paradigma de la superlación” (p. 92), e incluye expresiones cuantitativas, elativos sintácticos y elativos morfológicos.

A más de ello, González Calvo (1984) no solo estudia lo superlativo en tanto una “ponderación en grado máximo o mínimo de la cantidad o cualidad” (p. 173), sino que incluye las “zonas extremas” para estudiar la totalidad de la expresividad en el español, pues esta noción permite explicar mejor los diferentes matices y grados que se establecen “aun dentro de la ponderación en grado extremo” (p. 173).

Por tanto, la idea de lo “superlativo” excede el sentido gramatical del término (Albelda Marco, 2005, p. 36) y adquiere una connotación mayor, con la mediación de la expresividad, la subjetividad y la emotividad del hablante, asumiendo características de una intensificación semántica y afectiva.

Así, varios aspectos observados por González Calvo (1984-1988) en su amplio estudio, superan muchas de las consideraciones previas sobre lo superlativo y tienen relevancia en la presente investigación. Entre ellos:

1. El concepto de “superlativo” abarca todo lo que se considera “muy grande y excelente en su línea” positiva y negativamente, y todo lo excesivo, enfático, magnificado y minimizado (1984, p. 173).
2. La relación del fenómeno de lo superlativo y el lenguaje coloquial de la comunicación humana (1984, p. 177).
3. La inclusión, además del adjetivo, de otros procedimientos que expresan ponderación: “la afirmación y la negación, ‘todo’ y ‘nada’” (1984, p. 173), “fenómenos de hipérbole o exageración expresiva”.

4. La consideración de la intensificación, ponderación y énfasis equiparados en su idea del superlativo.
5. La defensa del valor afectivo de lo superlativo.

Además, González Calvo (1984-1988) desarrolla el análisis de lo superlativo desde un tratamiento estilístico manifiesto en diferentes planos, que coinciden con los niveles lingüísticos y añade otros elementos que explican la expresión textual de lo superlativo. Dentro de esos planos, pues, destaca la funcionalidad de lo superlativo a nivel lexical.

Entonces, de los niveles propuestos por González Calvo (1984-1988), en esta investigación se estudia, precisamente, el nivel lexical y se asume la fórmula “expresión”, que utiliza González Calvo en su trabajo (p. 174).

## **La expresión lexical de lo superlativo**

En la ordenación del análisis de la expresión léxica se consideran diferentes procedimientos “en los que está contenida la idea del máximo superlativo” (González Calvo, 1984, p. 186). Se estudian aquí formas o palabras que contienen el sema con valor de lo superlativo en el propio lexema (González Calvo, 1984, p. 178; Albelda Marco, 2005, p. 78) y se organiza el estudio en unidades simples y unidades complejas, siguiendo la metodología de Albelda Marco (2005). Por tanto, dentro del primer grupo, figuran los adjetivos (Albelda Marco 2005, pp. 80-90).

Sobre el nivel léxico, Piñel López (2015) escribe: “Uno de los medios más frecuentes de sustitución del superlativo [...] en español, es la utilización de adjetivos [...] que tienen una gran carga de afectividad y expresividad en los que está contenido el grado máximo de intensificación” (p. 419).

Estas formas adjetivas expresan cualidades absolutas (Kornfeld, 2010, p. 65), grado extremo, valoración y énfasis (Sánchez López, 2006; citado por Pardo de Santayana, 2019, p. 11). Precisamente, Piñel López (2015, pp. 419-423) los califica como adjetivos enfáticos y Serradilla Castaño (2016, p. 112) como elativos léxicos, ya que “denotan tal significado en función de su propia naturaleza léxica” (Peñailillo Fuentes, 2012, p. 32). Ynduráin Pardo de Santayana (2015) apunta que “Los elativos léxicos son expresiones

que no acompañan a un adjetivo, sino que, de por sí, son adjetivos que expresan una propiedad en grado sumo” (2015, p. 329). Por otro lado, puntualiza el *Manual de Gramática* de la RAE en su última edición (2009) que los relativos léxicos “denotan propiedades extremas” (p. 240).

Del mismo modo, se tiene en cuenta el estudio del adjetivo superlativo y, a propósito, se trabaja fundamentalmente con las concepciones y clasificaciones del *Manual de Gramática* de la RAE (2009, pp. 905- 1017).

Amén de lo que allí se expone, para Piñel López (2015), “El grado superlativo designa el grado más alto en el que una cualidad puede darse en un ser, en comparación con todos los demás de su misma especie” (p. 59). Junto con el sufijo -ísimo/-ísimas, el superlativo absoluto se forma con el adverbio muy (Piñel López, 2015, p. 45). Mientras que Llamedo Pandiella (2014) anota que “por pertenecer a la categoría adverbial, la función de muy queda restringida a la de término terciario”, y precisa que, funcionando como tal, “puede aparecer en varias estructuras y combinaciones” (p. 22). En esta investigación, se precisan dos combinaciones que se presentan en la novela *Tumbaga*: muy + adjetivo y muy + adjetivo + sustantivo.

Como otro procedimiento con marcado valor coloquial e intensificador, se estudia aquí la iteración, en tanto funciona como perífrasis del superlativo. Aunque en la expresión textual se analiza la repetición en calidad de recurso retórico, a nivel lexical se reconoce como procedimiento efectivo para marcar la perífrasis del superlativo. En relación con esto, explica Piñel López (2015) que la iteración resulta un medio estilístico importante para poner de relieve un elemento oracional, a través de la repetición de ese elemento, y explica que no se trata únicamente de un recurso estilístico “sino que también es un método muy efectivo de superlativizar ese elemento, es decir, de sustituir, con un aumento de fuerza expresiva, al superlativo morfológico” (p. 641).

Con la misma función de perífrasis de superlativo, se trabaja la estructura tan + adjetivo (Piñel López, 2015, p. 73). Sobre este procedimiento, registra Piñel López (2015) que cuando tan no certifica el comparativo de igualdad y “se utiliza de forma ab-

solta, equivale a muy e introduce, no una comparación, sino un superlativo” (pp. 73-74).

Acerca del valor encarecedor del superlativo relativo, Seco (1975) escribe que este expresa un valor relativo, en tanto que el objeto presenta una cualidad en grado superior a todos los demás miembros de su grupo (citado por Šustrová, 2009, p. 31). Šustrová (2009) argumenta que “expresa el grado máximo o mínimo de una cualidad de un objeto en relación con otros portadores de la misma cualidad” (p. 38). Precisamente, en esta investigación se trabaja el superlativo relativo con estos valores, mientras se suman en el análisis algunos superlativos sintéticos (García-Paige, 1997, p. 136), comparativos y diferentes estructuras que indican máxima ponderación.

Con valores de realce e intensificación máxima, se anota también el adjetivo dimensional. En su trabajo, González Calvo (1984-1988) no incluye el adjetivo dimensional. Sin embargo, sí tiene en cuenta algunos procedimientos que pueden “indicar tamaño o dimensión”, como es el caso de la partícula tan (Steel, 1975; citado por González Calvo, 1984, p. 195) y otros que, como las comparativas intensivas, se aplican al dominio dimensional (González Calvo, 1985, p. 140). En esta investigación, el estudio del adjetivo dimensional se dirige a complementar la expresión de lo superlativo, por lo que se tiene en cuenta la clase de referencia.

Además, como parte de los procedimientos considerados en la expresión léxica, se comprueba el valor del adjetivo dimensional para enunciar la superlación.

De igual manera, se estudia la estructura lo + adjetivo, ya que como procedimiento ponderativo que se presenta en la novela, enuncia valores de grado extremo (Pountain, 2012, p. 1032), expresa ponderación, refuerza y enfatiza la cualidad (Kornfeld, 2010, p. 181). De modo que “el significado de la construcción es elativo o auténticamente superlativo” (Kornfeld, 2010, p. 184).

Por último, según la metodología que se utiliza, se complementa el análisis a partir del enfoque estilístico que incluye diversos procedimientos y permite analizar la conjunción de varios factores en la configuración discursiva. Martinell (1989) explica

que “el estudio de todos los medios de intensificación, campo amplio y resbaladizo, es más propio de la estilística” (p. 1253) e incluye en dicho análisis, justamente, procedimientos como la gradación de los adjetivos, la prefijación, la sufijación afectiva y algunos recursos sintácticos.

En resumen, es potencial un estudio de lo superlativo desde el análisis estilístico. Así, en esta investigación el fenómeno de lo superlativo se enfoca desde una perspectiva semántica y estilística, ya que se observa el valor que ciertas estructuras formales aportan a la obra.

Entonces, se aplica el análisis estilístico, justamente, con el objetivo de puntualizar aspectos sobresalientes del uso del adjetivo con valor superlativo en la obra literaria. Por tanto, se trabaja la expresión de lo superlativo desde el punto de vista estilístico, en tanto este se presenta como lenguaje afectivo. De modo que, a partir de los diferentes procedimientos lingüísticos analizados, se aporta mayor énfasis expresivo, se exageran cantidades, se hiperboliza la idea de intensidad, se magnifican dimensiones, se acrecientan cantidades y se manifiesta una marcada tendencia a la mención enfática (Beinhauer, 1978; citado por Arce Castillo, 1999, p. 38).

El análisis estilístico apoya los resultados de esta investigación ya que estudia “la presencia de determinadas estructuras estilísticamente significativas” y describe su “funcionalidad contextual que garantiza la expresión comunicativa, expresiva y lingüística del emisor y del propio texto” (Pérez García, 2009, p. 5).

A través de la estilística se reconocen y registran las formas adjetivas que articulan la expresión de lo superlativo en la obra literaria y que generan significados añadidos; conciben una intencionalidad determinada y destacan la expresión afectiva, imaginativa, emotiva y subjetiva del hablante; se observan y se clasifican elecciones concretas y recurrentes para formular el fenómeno; se establecen insistencias y características que contribuyen a establecer los rasgos propios de la expresión de lo superlativo en la obra seleccionada; se interesa en el contexto comunicativo y se insiste en la función expresiva del hablante.

Se tiene en cuenta que en la elección y preferencia por la recurrente expresión superlativa, influye directamente la subje-

tividad del emisor. Se estudia la expresión de lo superlativo a través de la descripción de procedimientos que lo expresan y se pondera su valor connotativo y su función estilística.

## **Lo superlativo en la novela *Tumbaga*. Análisis de la expresión léxica**

En *Tumbaga* tiene gran productividad el uso de formas adjetivas con valor ponderativo y cargadas de afectividad. En algunos casos, su significación superlativa depende de los factores contextuales. En el análisis que sigue, se reúnen los adjetivos elativos en diferentes campos semánticos, que se resumen en los siguientes: adjetivos que indican una ponderación de carácter positivo; los que suponen una intensificación de carácter negativo; los adjetivos que expresan ponderación de carácter cuantitativo; aquellos que expresan ponderación en función de su carácter especificador; los que indican ponderación de carácter marcadamente subjetivo y por último, aquellos de uso preferentemente coloquial.

En los ejemplos registrados, se incorporan también participios y adverbios en función adjetiva y ponderativa.

### ***Adjetivos elativos por campos semánticos***

#### **Adjetivos que indican una ponderación de carácter positivo**

Adjetivos positivos propiamente

Extraordinario (25), delicioso (71, 72, 79, 86), formidable (39, 77), brillante (12, 44, 94), rotundo (39), espléndida (104), supremo (98), extasiadores (75).

Adjetivos negativos que aportan una valoración positiva

Increíble (26, 64, 117), insólito (73, 89), inigualable (76, 79), incomparable (113), interminable (108), inusitado (26, 79, 90), insaciable (31), incalculable (47), indefinible (108), imperceptible (73), inclasificables (83), impasible (12, 13, 116), implacable (90), brutal (17).

Adjetivos del campo semántico de lo divino

Celestial (77), infinito (13, 86), glorioso (97), perpetua (81), majestuoso (70).

Adjetivos que expresan asombro

Deslumbrante (86), deslumbradores (37), imponente (77).

Adjetivos que pertenecen al plano de lo irreal

Fantástico (107), mágicos (15), fascinante (15), fascinador (15) insólito (73, 89), inusitado/a (26, 79, 90), inextricable (79), malhadados (64).

**Adjetivos que suponen una intensificación de carácter negativo**

Adjetivos negativos propiamente dichos

Fatal (104), nefanda (109), depredadora (87), malditas (18), lunáticas (81), histérico (27), absurdo (70).

Adjetivos que pertenecen al campo semántico del miedo

Horroroso (20), horrendas (109), temerario (32), aterrizadas (90), desencajado (112), temible (61), horrisono (98), tenebrosos (16), temible (61), turbadora (95), turbador (72), perturbadores (79).

Adjetivos que expresan ponderación de carácter cuantitativo

Expresan ponderación cuantitativa: enorme (38, 59, 67, 78, 97, 107, 109), descomunal (45, 108), harto (51, 53), gigante (76), gigantesco (23), agigantado (108), diminutos (71, 74).

Expresan totalidad o generalización absoluta: total (86), completa (14), pleno/a (43, 98, 120), todo (24, 26, 37, 61, 74, 78, 89, 106). Asimismo, expresa una idea absoluta e inalterable el siguiente ejemplo: Primero muerta (100).

Mientras, alto (13, 16, 17, 34, 46, 48, 63, 72, 73, 87, 92), extremo (72, 81), hondo (98, 116), profundo (49, 69), sumo (79), suma (55), supremo (98), pleno/a (43, 98, 99, 120), perdido (95), helada (73), helantes (111), extasiada (73), rebosantes (49), repleta (86), inmenso (59, 90), absorta (24, 95, 107), colmadas (24, 70), desenfrenadas (98), retórico (82), vertiginosa (52, 69, 97), furiosa (87, 104), estruendoso (97), estridentes (106), enardecida (106), trémulos (47, 110), tumultuoso (70), granado (32), intransigente (53), fastuoso (69, 72), exultantes (107), atónita (59), copiosos (73, 108), tamaño (51), salvaje (53, 79, 121), anémico (48), cadavérico (67), fragorosa (27), palpitante (29), enloquecido (29), devorantes (15), son adjetivos que indican el grado máximo de una cualidad.

Singular (79), único/a (40, 47, 64, 70), primer (17, 18, 19, 21, 25, 30, 33, 47, 77, 81, 87, 89, 100, 107, 109, 120), pura (27), verdade-

ro (75), última/o (16, 25, 59, 64, 69, 87, 102, 104), instantánea (83), expresan ponderación en función de su carácter especificador.

El grupo siguiente indica ponderación de carácter marcadamente subjetivo: admirable (24), asombrosa (120), imponente (77), vivo (14, 15, 63, 73, 79, 85), formidable (39, 77), encendida (67), superlativo (70), brillante (12, 44, 94).

De uso preferentemente coloquial se encontró en *Tumbaga* la serie loco/a (111, 117), hermoso (63, 75, 79), brutal (17), condenado/a (12, 85), delicioso/a (71, 72, 73, 78, 79, 82, 86), especial (74), gran/grande (12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 28, 29, 30, 31, 32, 43, 45, 48, 49, 52, 59, 60, 63, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 79, 82, 86, 87, 90, 93, 95, 96, 97, 98, 101, 103, 107, 108, 109, 112, 114, 120), sensacional (105), precioso/as (70, 74), famoso/a (32, 70), villalla (50), rico (81, 83), atortojado (108), enmecatado (65).

De manera general, los adjetivos apuntados anteriormente connotan valores de lo superlativo, con implicaciones positivas o negativas, pero siempre en grado extremo. Además, refuerzan la cualidad, como los adjetivos terminados en *-ada*; aportan la idea de plenitud o perfección extrema, indican especificación y aportan valoraciones enfáticas y emotivas. Igualmente, determinan sensaciones individuales ponderadas y enuncian la expresividad y subjetividad del hablante. En algunos casos, el uso de estos adjetivos es de carácter eminentemente coloquial.

Además, la adición o yuxtaposición de adjetivos crea tonos intensivos y de marcado énfasis y expresividad: distintos colores, ya inclasificables (83), un humo verde, quieto y rizado (15), tonos nuevos, únicos, cegadores (70), sus pulmones obstruidos, presionados, rebeldes (97, 98).

## **Superlativo**

### **Superlativo absoluto**

En *Tumbaga*, de Samuel Feijóo, solo se inscribe el morfema sufijo *-ísimo/-ísima* para la formación del superlativo absoluto en su forma sintética. Como se apuntó en el epígrafe anterior, este sufijo determina una intensidad máxima en la expresividad, emotividad y subjetividad del hablante. Aparecen en la novela los siguientes ejemplos: agilísimo (15), excitadísima (20), velocísima (26), larguísimos (27), ahogadísima (29), prudentísima

(38), curiosísimo (40), rarísimos/as (73, 82), languidísima (73), finísima (74), rapidísimas/os (74, 83), pequeñísimos (75), fugacísimo (81), profundísimo (86), contentísimos (105) y alteradísimos (114).

### **Formación analítica o perifrástica del superlativo absoluto**

Muy para la perífrasis del superlativo: muy + adjetivo y muy + adjetivo + sustantivo

Como procedimiento que marca la perífrasis del superlativo, muy + adjetivo es harto recurrente en la novela feijoseana. Marca el carácter coloquial, natural y espontáneo del discurso. De la misma forma, potencia valores afectivos y expresivos. Se registran como ejemplos: muy adelantada (21), muy preocupada/o (29, 46), muy contento (30), muy respetable (38), muy serio (39), muy complacido (43), muy fino (44), muy blancas (44), muy curiosos (48), muy maltrecho (53), muy cansado (53), muy averiado (54), muy pequeña (73), muy conocida (74), muy especial (74), muy molestos (77), muy atareado (81), muy hecha (82), muy quieto (82), muy fácil (84), muy sudado (95), muy buena (100), muy conocido (104), muy leído (104), muy fuerte (109), muy iluminado (109), muy atinado (119), muy sabroso (119).

En algunos casos, para acentuar la ponderación, se combina esta fórmula con la forma sintética del superlativo absoluto: los vecinos más valientes le habían acompañado, situados, a muy respetable y prudentísima distancia (38).

Por otra parte, con la estructura muy + adjetivo + sustantivo no solo se enfatiza la cualidad, determinada por el adjetivo, sino que se acentúa la significación del sustantivo nuclear, que aparece en último lugar. Se apuntan en la novela: muy bruscos sacudones (52), muy preocupado Benito (49), muy mal humor (120).

Bien + adjetivo, tan + adjetivo y tanta + adjetivo como perífrasis del superlativo

Con bien + adjetivo se advierten valores de totalidad y énfasis. En *Tumbaga* se registran estos ejemplos: bien ajustada (12), bien sabido y entendido (26), bien guardado (25), bien calmado (67, 68), bien gordo (68), bien tejida (63), bien manejados (79), bien tarrudos (80), bien cogido (83), bien olientes (85), bien amarrado (95), bien adornado (104), bien cebada (110).

Por otro lado, en la novela feijoseana se repiten las fórmulas tan + adjetivo y tanta + adjetivo como perífrasis del superlativo. Estas estructuras reforzadoras subrayan el carácter encarecedor y expresivo del discurso. A continuación, algunos ejemplos: tan orgulloso (24), tan admirable (24), tan lindo (44), tan bueno (44), tan manso y cariñoso (45), tan sabroso (84, 120), tan penetrador (86). El mismo sentido enfático se presenta con la variante tanta + adjetivo: tanta basura (16), tanta marquesa (35), tantas riquezas (83).

En algunos casos, varía la estructura y se enfatiza con mayor fuerza, como en la combinación tan + adjetivo + sustantivo, donde se encarece la significación del sustantivo que aparece en último lugar: tan mala suerte (30), tan rápida marcha (45-46), tan fastuoso lugar (72), tan bello marco (72), tan curiosa forma (72), tan fino homenaje (74), tan fino cristal (74), tan finas saluciones (75).

Cuando se complejiza la estructura (tan + adjetivo + sustantivo + adjetivo + adjetivo), se potencia la expresividad y la ponderación alcanza valores máximos: tan copioso muro humano interminable (108).

Cuando se combinan los procedimientos en la lengua coloquial, el resultado implica mayor énfasis, refuerzo y encarecimiento. En el ejemplo que se cita a continuación, se presenta una narración superlativa, llena de detalles e informaciones que hiperbolizan todo el texto. Además, se pondera en un grado máximo y se acentúa la expresividad a través del manejo de los adverbios tan y muy como perífrasis del superlativo: Si los bueyes con alas alguna vez existieron, de allí procedían los que tironeaban la carreta por el callejón, la que iba soltando hojas a derecha e izquierda, a consecuencia de tan seguidos batacazos y muy bruscos sacudones en los desniveles de un callejón maltratado (52).

La iteración como perífrasis del superlativo

En función de potenciar y superlativizar el discurso, el hablante recurre a la repetición, reduplicación o reiteración de las palabras. Como resultado, se alcanzan significaciones de “muy A”, por lo que la iteración funciona como perífrasis del superlativo. En la novela que se analiza, aparecen varios ejemplos de

estas expresiones enfatizadoras, expresivas y de eminente carácter popular. Se apuntan los siguientes: Comerá poquitico, poquitico... (45); está sequecito, sequecito... (32); mi elefante mansito, mansito (30).

### Superlativo relativo

En la novela que se estudia en esta investigación, aparecen varias formas especiales de comparativo, e incluso de superlativo, conocidos como superlativos sintéticos: sumo (79), supremo (98), extremo (72, 81), último (25, 64, 69, 104), lleno (17, 31, 37), repleta (86).

En el caso del comparativo, que corresponde al superlativo relativo, se perfilan en la novela los siguientes ejemplos: mejor: el mejor recogedor de café de la zona (27), el mejor en el mundo (74), Es la mejor carroza, es el primer premio sin discusión... (109), las mejores noticias del mundo (116); peor: Estos están peor que yo (93); mayor: el mayor misterio en la vida de Sebastián Mongobelo (28), el mayor silencio envolvió la casa (58), parecía la imagen del mayor de los desamparos de un animal sobre el ancho mundo (65), Catalina retornaba túnel abajo a mayor velocidad aún (121); menor: no turbado por el menor trino o susurro de hojas... (55); superior: lana tan superior (73). En todos estos ejemplos registrados, se presentan valores de intensificación en grado máximo, se acentúa la exageración y se subraya el sentido enfático y expresivo.

### Estructuras comparativas que marcan ponderación extrema

En la novela feijoseana aparecen también varias estructuras o combinaciones de relativo con carácter coloquial, que indican exageración extrema y funcionan como construcciones comparativas con tonos ponderativos. En el texto, aunque aparecen comparativas de igualdad con valores intensificadores, se presentan con mayor frecuencia estructuras comparativas de superioridad, acompañadas por el adverbio más, que indican ponderación extrema. En algunos casos, estas estructuras realizan la función de locuciones adverbiales de cantidad (de lo más + adjetivo).

A continuación se alistan diferentes estructuras. Con algunas variaciones, se presenta sustantivo + más + adjetivo + de: al

brujo más fuerte de la zona (37), los miembros más valientes de su familia (38). Se registra, asimismo, la estructura de lo más + adjetivo: comida de lo más sabrosa (85), tocó un sonsito nuevo y de lo más sabroso (117), de las más largas del sitio (43). Con el artículo neutro lo, se forma la estructura lo + que + más + pronombre personal + forma verbal + de: lo que más me gusta de Tumbaga (34), lo que más me duele de este tragón (34). También con algunas variaciones, se presenta la estructura artículo + más + adjetivo + sustantivo + de: las más seductoras doncellas de Cienfuegos (108), Lo más granado del famoso jardín de Catalina (32), las más olvidadas coyunturas de su físico (97), el más grave de todos (33), la tajada más grande de los ahorros (30).

Muy productiva en la novela es la combinación más + de + numeral + sustantivo, cuyo sentido superlativo se refuerza, en ocasiones, con detalles y especificaciones: más de veinte minutos (27), más de cinco racimos de plátano enano (31), más de seis centenares de personas (39), más de ochenta matas de plátano destrozadas (45), un león de más de doce patas (70), más de treinta y seis vueltas vertiginosas (97), Vio más de seis carros de fritas abollados, pisoteados, desorganizados (111), más de dos mil pesos (114).

Igualmente, en la novela se establece más... que como estructura comparativa de superioridad. En los siguientes ejemplos se presentan expresiones especialmente enfatizadoras: más ferrumbre que cañón... (56), más suave que desmayados (99), él solo trae más sacos de café de las lomas pabajo que un arria (103).

Se potencia el sentido enfático y la expresividad cuando se ofrecen descripciones y explicaciones en calidad de detalles: la más rápida y excitante en su ya larga y pacífica vida de corcel (51), una gran hoja desprendida de la más alta rama de un árbol elevado (73). De la misma manera, en el ejemplo que sigue, las especificaciones potencian la exageración: de ojos azules, fríos, y rostro más frío que el azul de sus ojos (91).

Con igual carácter enfático y superlativo se presentan otras estructuras comparativas. Se anotan las siguientes: de igualdad: tan... como: tan malhadados como increíbles (64); lo mismo... que: lo mismo se me va pa una orilla que pa la otra

(46), lo mismo baldaos que enteleríos, que tullíos... (52). Igualmente, con la estructura lo mismo... que se puede acrecentar la expresividad en grado sumo. En el ejemplo que se transcribe a continuación, aparece una ponderación en grado máximo, dada además por la enumeración y el sentido hiperbólico: Lo mismo como sesos de peje que es lo primero que hago cuando tengo el peje en las manos, que sesos de puerco, chivo, res, jutía, conejo, lo que sea (40).

Por último, el sentido de énfasis y ponderación se consigue cuando se prescinde del adverbio pero se ofrecen otras explicaciones o especificaciones: los dos grandes del mundo hoy por hoy... (71). Este efecto se alcanza también cuando se combina con otros procedimientos (como la sufijación, en el caso de -or): triunfe sobre todo otro brillor del mundo (74).

### ***Adjetivos dimensionales con carácter ponderativo***

El valor de intensidad se alcanza en la novela a través del empleo de adjetivos dimensionales con marcado carácter superlativo. Así, los dimensionales que se registran como ejemplos, implican valores extremos en sus respectivos contextos, que se enuncian también como ponderativos.

De manera general, se localizan varios adjetivos dimensionales que marcan valores de énfasis y encarecimiento: largo, alto, ancha, grueso, enorme, inmenso, profundo, diminuto, grande, extensa, gigante, lejano, elevado y hondo, en los casos siguientes: larga alfombra (70), pesado cuerpo (28), un grueso tronco de algarrobo (11), La gruesa voz del león (76), gruesos techos (98), gruesas rodillas (97), diminutos colibríes (74), extensa mesa (72), árbol elevado (73), tigre gigante (76), lejano sitio (74), lejano extremo (81), respirar hondo (98), hondo sopor (116). Lo mismo sucede con flaco, de carácter eminentemente coloquial: flaco talón (48).

En el caso de profundo y grueso/a, ambos adjetivos aparecen en la novela tanto en posición anterior como posterior al sustantivo. En ambos casos tiene una connotación ponderativa: sueño profundo (49) y profundo sueño (69), suma gruesa (55) y grueso mecate (55, 66). En el ejemplo que se anota a continuación, el carácter superlativo se alcanza con los valores polares

que transfieren estrecho e inmenso: Tomó la estrecha carretita, escoltada de inmensos algarrobos (90).

En algunos casos, se acompaña el adjetivo dimensional con detalles numéricos o especificidades que refuerzan el énfasis, el encarecimiento e indican una longitud desmesurada: Catalina se sentó, en un mueble tapizado con piel de leopardo rojo, especie rara, cuyo alto espaldar se prolongaba dos metros sobre su cabeza (72); Su boca ancha, ocupaba casi toda la parte inferior de la cara (13). En otros casos, además, se combinan varios adjetivos dimensionales, de modo que se pondera con carácter especialmente expresivo. Tales valores de encarecimiento e hipérbole se observan en este ejemplo con los adjetivos grueso, inmenso, enorme y gran: Catalina desencadenó un grueso relámpago de inmenso oro que hizo enorme colisión con las sombras para exportar una gran bola de fuego (59).

Al tenerse en cuenta el hombre y/o lo humano como clase de referencia, se presentan en el texto varios dimensionales, en función de realzar, magnificar e intensificar en grado superior. Por tanto, se extienden estas nociones de ponderación al ejemplo que se cita a continuación. Sobre todo, porque los dimensionales que se registran describen aspectos del elefante, según son apreciados por los personajes de Catalina o Benito: La orina se le salió en largos chorros. Tumbaga sentía un alivio infinito. Su gran vejiga descargaba. Y su orina salía y salía sin cesar, a grueso tamaño (86). También, en ese ejemplo anotado, el carácter encarecedor y emotivo se logra en la reunión de varios dimensionales (largos, gran, grueso) con el elativo infinito.

Además, en otros fragmentos que se apuntan ahora como ejemplos, la ponderación está marcada a partir de los valores polares que expresan los dimensionales (grandes-enormes-pequeño, en el primer ejemplo; grandes-corto, en el segundo) y en la acumulación de estos adjetivos combinados con otros adjetivos elativos (en el primer fragmento se yuxtaponen gigantesco, grandes, larga, enormes, todo, pequeño; en el segundo: corto, grandes, amplias):

Catalina se le acercó poco a poco al animal gigantesco. Vio sus grandes orejas, la larga trompa, que Tumbaga movía de una brizna a la otra, los ojos grandes, los enormes

colmillos, que parecían curvar hacia el cielo. Su absorta mirada recorrió calma y sabia el cuerpo todo del paquidermo. Se fijó en cada pliegue de su piel, en las patas y en el pequeño rabo (23-24).

Su corto rabo, tenso, parecía una flecha. Las grandes orejas se descargaban con fuerza sobre las sienes y se volvían a levantar, por efectos del viento de la carrera, hinchándose como amplias medusas parduscas (52).

De igual forma, se consigue ese efecto en la anotación de especificaciones que tienen que ver con dimensiones hiperbólicas, por ejemplo: enormes cangrejos moros, colorados, de muelas de metro y tres cuarto de largo cada una (78).

Por último, aparecen igualmente adjetivos de dimensión con valor de cantidad ponderada: hambre larga (80), largo mazo de novelas (17). Para connotar magnificación del tiempo se utiliza, además, el adjetivo largo: el largo discurso de Benito (40), una larga fumada (119), Durante un largo tiempo (58), Tumbaga fumó largo rato (103).

### ***Lo + adjetivo con valores de ponderación***

En la novela se apuntan varios ejemplos de este procedimiento que indica especificación ponderada y énfasis: lo alto (27, 44, 66, 82, 119, 120), lo hondo (34), lo profundo (27), lo único (59), lo primero (40), lo mejor (49, 54, 61), lo oronda (30), lo bajo (56), lo meritorio (73), lo bueno (82), lo peor (93), lo lógico (100), lo bajito (102). Otros dos ejemplos son lo horroroso y lo sabroso que aparecen en este fragmento: Me enterco con razón. Que entre Tumbaga, que es justo no abandonar en lo sabroso al que compartió lo horroroso (71).

## **Afectividad, emotividad, subjetividad y función estilística de las formas adjetivas que expresan lo superlativo en *Tumbaga***

Con el estudio de las formas adjetivas se patentiza la expresión de valores superlativos en la novela *Tumbaga*, de Samuel Feijóo. En las formas adjetivas no solo se marca el encarecimiento sino además el énfasis y la emotividad del hablante. De igual for-

ma, su reiteración enuncia la intensificación estilística y expresa la ponderación superlativa.

Un elemento interesante que se desprende del análisis es la connotación estilística, expresiva y afectiva que se manifiesta en las diversas estructuras y combinaciones que en la novela forma el superlativo absoluto. Así, tanto el sufijo ísimo/-ísima, que establece la forma sintética del superlativo, como la analítica muy, formulan un grado elevado de la cualidad. También, semejantes valores de totalidad y énfasis se consiguen con la iteración y con las estructuras bien + adjetivo, tan + adjetivo y tanta + adjetivo como perífrasis de superlativo en la novela. No obstante, tanto la iteración como estas últimas combinaciones, de carácter más coloquial, apuntan hacia una mayor expresividad del hablante.

Con iguales valores enfáticos, afectivos y emotivos, se refiere la función estilística de las formas adjetivas trabajadas en el análisis de la novela. En muchas ocasiones la incoherencia y el absurdo, creados a partir de la acumulación de los adjetivos, adquiere función humorística. En la lengua coloquial, campesina, imaginativa, vernácula y popular que destaca Feijóo en *Tumbaga*, se presenta la exageración disparatada y la palabrería hiperbólica. De modo que lo absurdo y también lo humorístico se evidencian en las asociaciones insólitas, cargadas de un discurso desatinado, incoherente, claramente expresivo y afectivo.

Así, puede afirmarse que *Tumbaga*, de Samuel Feijóo, constituye una novela cuya composición se concibe hacia la expresión de lo superlativo, enfocada en el elefante homónimo como personaje principal, quien además transmite una visión exagerada de la realidad y una clara proyección de valores y connotaciones superlativos.

A modo de conclusiones, pues, se incluyen las siguientes:

Lo superlativo como forma de intensificación incluye aspectos como la expresividad, el énfasis y el realce; tiene en cuenta la evaluación, al reconocer la afectividad y la subjetividad del hablante, y la función expresiva y emotiva de la lengua como características determinantes.

Expresa diferentes valores y efectos retórico-estilísticos que se manifiestan a través de las formas adjetivas en la expresión léxica, junto a un marcado carácter coloquial y matices expresivos.

En la novela se identifican numerosos adjetivos elativos que indican máximo grado, organizados a partir de los siguientes campos semánticos: adjetivos que indican una ponderación de carácter positivo; los que suponen una intensificación de carácter negativo; los adjetivos que expresan ponderación de carácter cuantitativo; adjetivos que expresan ponderación en función de su carácter especificador; que indican ponderación de carácter marcadamente subjetivo, y por último, adjetivos de uso preferentemente coloquial. Además, los adjetivos que expresan valores absolutos indican sentido encarecedor, valoración afectiva, o elevan la propiedad en un grado superior.

El superlativo absoluto, sus formas perifrásticas y el adjetivo dimensional se anotan como diversas estructuras intensificadoras que denotan ponderación, intensidad, extensión o abundancia, además de matices expresivos y eminentemente coloquiales. Lo mismo sucede con la variedad de estructuras y combinaciones que expresa el superlativo relativo en la novela.

Las formas adjetivas identificadas en este estudio, en función de lo superlativo (la elección y recurrencia de adjetivos elativos, el adjetivo dimensional, el uso de las estructuras bien + adjetivo, tan + adjetivo y lo + adjetivo) tienen como finalidad dar emotividad al mensaje y enunciar la afectividad y la subjetividad de los personajes, elementos que distinguen la narrativa de Feijóo, y en particular, la novela *Tumbaga*.

## **Referencias**

- Albelda Marco, M. (2005). La intensificación en el español coloquial. *Servei de Publicacions*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/50819060\\_La\\_intensificacion\\_en\\_el\\_espanol\\_coloquial](https://www.researchgate.net/publication/50819060_La_intensificacion_en_el_espanol_coloquial)
- Albelda Marco, M. (2014). Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. En: Putska, Elissa/Goldschmitt, Stefanie, (eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase*, (pp. 79-94). Berlín: Erich Schmidt Verlag. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/275947579\\_Escalaridad\\_y\\_evalua](https://www.researchgate.net/publication/275947579_Escalaridad_y_evalua)

cion\_rasgos\_caracterizadores\_de\_la\_intensificacion\_pragmatica\_en\_Putka\_ElissaGoldschmitt\_Stefanie\_ed\_Emotionen\_Expressivitat\_Emphase\_Berlin\_Erich\_Schmidt\_Verlag\_pp\_79-94

Arboleda Granda, D. L. (2012). La intensificación de las locuciones de la prensa escrita de Medellín: una aproximación pragmática. *Lingüística y Literatura*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4235765>

Arce Castillo, Á. (1999). Intensificadores en español coloquial. *Anuario de Estudios Filológicos*. Recuperado de [http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/998/02108178\\_22\\_37.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/998/02108178_22_37.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Feijóo, S. (1964). *Tumbaga*. Universidad Central de Las Villas: Editora del Consejo Nacional de Universidades.

García-Page, M. (1997). Formas de superlación en español. *Verba*, 24, pp. 133-157, recuperado de <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/3284>

González Calvo, J. M. (1984). Sobre la expresión de lo “superlativo” en español, I. *Anuario de Estudios Filológicos*, recuperado de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/4484>

González Calvo, J. M. (1985). Sobre la expresión de lo “superlativo” en español, II. *Anuario de Estudios Filológicos*, recuperado de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/4354>

González Calvo, J. M. (1986). Sobre la expresión de lo “superlativo” en español, III. *Anuario de Estudios Filológicos*, recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/72045989.pdf>

González Calvo, J. M. (1987). Sobre la expresión de lo “superlativo” en español, IV. *Anuario de Estudios Filológicos*, recuperado de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/3545>

González Calvo, J. M. (1988). Sobre la expresión de lo “superlativo” en español, recuperado de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/3662>

Guerrero Ruiz, Pastor Pastor & Depestre Catony. (s.f.). Glosario popular cubano (Estudio de cubanismos actuales). Recuperado de [https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8201/LYT\\_20\\_2003\\_art\\_12.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/8201/LYT_20_2003_art_12.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Guerrero Salazar, S. (2017). La intensificación como estrategia comunicativa en los titulares de las portadas deportivas. *ELUA*.

Guirado, K. (2015). El empleo intensificador de demasiado: evidencias de la extensión de los usos expresivos en un corpus

diacrónico, recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34748803001>

- Kornfeld, L. M. (2010). La cuantificación de adjetivos en el español de la argentina. Un estudio muy gramatical. Buenos Aires: El 8vo. Loco. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/RASALinguistica/2010/no1/9.pdf>
- Kudlová, M. (2009). Intensificadores en las conversaciones coloquiales. Recuperado de <https://theses.cz/id/g9je9u/?lang=en>
- Llamedo Pandiella, G. (2014). *Los cuantificadores mucho, muy, azas, y abondo como adverbios de cantidad en la prosa alfonsí*. Recuperado de [http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/27540/TFM\\_%20Llamedo%20Pandiella.pdf;jsessionid=E145DE5D962255F279A097EAE4145C3B?sequence=3](http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/27540/TFM_%20Llamedo%20Pandiella.pdf;jsessionid=E145DE5D962255F279A097EAE4145C3B?sequence=3)
- López Miret, Á. (1999). Oscuras maravillas. *Signos*, (44), pp. 154-175.
- Manual. NGLÉ. (2009). Recuperado de <https://aventurs.ru/wp-content/uploads/2017/03/Manual-de-la-Nueva-Gram%C3%A1tica-de-la-lengua-espa%C3%B1ola.pdf>
- Martinell, E. (1989). Estilística de la gradación de los adjetivos. *AIH*. Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/aih\\_10\\_4\\_047.pdf](http://cvc.cervantes.es/aih_10_4_047.pdf)
- Millet, J. (1987). La expresión nacional en la obra de Feijóo. *Santiago*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente
- Peñailillo Fuentes, M. I. (2012). Estudio sociolingüístico sobre el uso del superlativo en la región de Valparaíso, Chile. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/2879/TE-SIS319-130529.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pereira, M. (1977). Al lector. En Feijóo, S. *Tres novelas de humor*. La Habana: Ediciones Huracán & Editorial de Arte y Literatura.
- Pérez García, Y. (2009). Los estudios del texto literario según la estilística: teorías y métodos. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/46562306\\_los\\_estudios\\_del\\_texto\\_literario\\_segun\\_la\\_estilistica\\_teorias\\_y\\_metodos](https://www.researchgate.net/publication/46562306_los_estudios_del_texto_literario_segun_la_estilistica_teorias_y_metodos)
- Piñel López, R. M. (2015 [1983]). Sustitutos funcionales del superlativo y comparativo en alemán y sus correspondencias en español. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/52957/1/530986235X.pdf>
- Pountain, Ch. J. (2012). Lo + adjetivo: por la exaptación a la capitalización. En: García Martín, J. M. (dir.), Bastardín Cándón, T. & Rivas Zancarrón, M. (coords), *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Cádiz). Recuperado de <https://www.degruyter.com/view/book9783964566492/10.31819/9783964566492-058.xml>

- Ros García, R. (s.f.). El superlativo en la obra del P. Feijoo. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/21804/1/03%20El%20superlativo%20en%20la%20obra%20del%20P.%20Feijoo.pdf>
- Ruiz Gurillo, L. (2009). Marta Albelda Marco. La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta (Reseña). John Benjamins Publishing Company, Spanish in Context. DOI: 10.1075/sic.6.2.08rui
- Sancho Cremades, P. (2001-2002). La gradualidad de los procesos de gramaticalización: sobre el uso idiomático del adjetivo menudo en español coloquial. *Cuadernos de Investigación Filológicas*. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/cif/article/view/2211/2080>
- Serradilla Castaño, A. M. (2016). Sobre la expresión de la superlación en el español contemporáneo: la convivencia de nuevas y viejas fórmulas. *RSEL*. Recuperado de <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/144/142>
- Šustrová, M. (2009). Gradación del adjetivo. Recuperado de <https://is.muni.cz/th/zv9oh/Bakalarka.pdf>
- Vigara Tauste, A. M. (1997). *Miau*: El lenguaje coloquial (humano) en Galdós. Recuperado de [http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero5/miau\\_vig.htm](http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero5/miau_vig.htm)
- Wang, Ch. (2013). Las fórmulas superlativas en el español de los siglos XVIII y XIX. Recuperado de [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660732/wang\\_chao\\_fang.pdf?sequence=1](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660732/wang_chao_fang.pdf?sequence=1)
- Ynduráin Pardo de Santayana, C. (2015). Los adjetivos dimensionales en español: análisis semántico y propuesta lexicográfica. Recuperado de: [https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/669538/yndurain\\_pardo\\_de\\_santayana\\_carlos.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/669538/yndurain_pardo_de_santayana_carlos.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Ynduráin Pardo de Santayana, C. (2019). El cálculo del valor cuantitativo de los adjetivos dimensionales. *Diálogo de la Lengua*. Recuperado de: [http://www.dialogodelalengua.com/articulo/pdf/11/1\\_Yndur%C3%A1in%20Pardo%20de%20Santayana\\_DL\\_2019.pdf](http://www.dialogodelalengua.com/articulo/pdf/11/1_Yndur%C3%A1in%20Pardo%20de%20Santayana_DL_2019.pdf)
- Zieliński, A. (2013). Evolución semántico-sintáctica del sufijo superlativo -ísimo en castellano. *Romanica Cracoviensia*. DOI:10.4467/20843917RC.13.010.1395